

El saludo como símbolo de identidad grupal. Una visión eto-primatológica a la sociología de grupos.

Conde Flores, Alberto.

Cita:

Conde Flores, Alberto (2007). *El saludo como símbolo de identidad grupal. Una visión eto-primatológica a la sociología de grupos. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, Jalisco; México.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/alberto.conde.flores/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prA/4ya>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El saludo como símbolo de identidad grupal: una visión eto-primatológica a la sociología de grupos .

Alberto Conde Flores.

Cita: Alberto Conde Flores (2007). El saludo como símbolo de identidad grupal: una visión eto-primatológica a la sociología de grupos. *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1844>

EL SALUDO COMO SÍMBOLO DE IDENTIDAD GRUPAL: UNA VISIÓN ETO-PRIMATOLÓGICA A LA SOCIOLOGÍA DE GRUPOS

Conde Flores, Alberto
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional
Universidad Autónoma de Tlaxcala

“Hay ciento noventa y tres especies vivientes de simios y monos.
Ciento noventa y dos de ellas están cubiertas de pelo.
La excepción la constituye un mono desnudo
que se ha puesto a sí mismo el nombre de
Homo sapiens”
Morris, Desmond.

El escrito es una pequeña aportación al estudio de la función del saludo en los grupos, de las sociedades de primates humanos y no humanos, con el fin de brindar una visión distinta a la sociología de grupos. La óptica desde donde se aporta se enmarca en el campo de la etología. La etología es la disciplina, de la biología, que tiene como objetivo el estudio del comportamiento de los animales, incluidos los humanos, y sus determinantes fisiológicos y ambientales (Campan, 1990).

La etología, o ciencia de la conducta comparada, es una disciplina relativamente nueva que salto al escenario de la ciencia cuando sus fundadores (Konrad Lorenz, Karl von Frisch y Nicolas Tinbergen) recibieron el premio Nobel en 1973 (Alsina, 1986). En este contexto emerge la etología humana, que fue fundada por Irenaus Eibl-Eibesfeldt, quien dice que la etología humana es definida como la biología de la conducta humana y la cual sigue las directrices de la zoología clásica (Klein, 2000).

Por qué desde la etología. El primate humano, como otros organismos animales, tiene una filogénesis más que estudiada; de tal manera que se ha ubicado al *Homo sapiens sapiens* dentro del orden *Primate*, que a su vez se incluye en el reino *Animalia*. En esta lógica el *sapiens* pertenece a la familia *Hominidae*; así la mayoría de los autores coinciden en la siguiente clasificación general:

TAXONOMÍA DEL <i>HOMO SAPIENS SAPIENS</i>		
CLASIFICACIÓN	NOMBRE	DESCRIPCIÓN
Reino	<i>Animalia</i>	Animales: Sistemas multicelulares que se nutren por ingestión
Subreino	<i>Eumetazoa</i>	Animales con cuerpo integrado por dos o más lados simétricos
Rama	<i>Bilateria</i>	Cuerpo con simetría bilateral con respecto al plano sagital
Filo	<i>Chordata</i>	Cordados: Animales con médula espinal o cordón nervioso
Subfilo	<i>Vertebrata</i>	Vertebrados: Cordados con columna vertebral
Superclase	<i>Gnathostomata</i>	Vertebrados con mandíbulas
Clase	<i>Mamalia</i>	Mamíferos: Poseen pelos en la piel
Subclase	<i>Eutheria</i>	Mamíferos placentarios
Orden	<i>Primates</i>	Primates
Suborden	<i>Haplorrhini</i>	Traseros, Monos, Simios y Humanos
Infraorden	<i>Simiiformes</i>	Monos, Simios y Humanos
Sección	<i>Catarrhini</i>	Monos del viejo mundo, Simios y Humanos
Superfamilia	<i>Hominoidea</i>	Simios y Humanos
Familia	<i>Hominidae</i>	Grandes simios y Humanos
Género	<i>Homo</i>	Humanos
Especie	<i>Homo sapiens</i>	Primeros humanos
Subespecie	<i>Homo sapiens sapiens</i>	Humanos actuales

Fuente: www.damisela.com

Ubicado el *Homo sapiens sapiens* dentro del reino animal no es extraño que una disciplina, que tradicionalmente había estudiado otro tipo de animales, le de un vistazo a la conducta de los primates humanos.

Uno de los comportamientos mayormente estudiados, en primates humanos, son los grupos que los diferentes individuos forman; entendiendo al grupo como:

Conjunto de individuos, no tan numerosos que excluyan la posibilidad de que la mayor parte de ellos se encuentre, así sea en forma irregular, en un espacio suficientemente limitado para que eventualmente cada uno pueda conocer a los demás y ser conocido por ellos, entre los cuales se han establecido, personalmente o a distancia, espontáneamente o por constricción

externa, procesos de interacción social –necesariamente fundados en formas de comunicación-relativamente intensos y duraderos, sobre la base de intereses instrumentales, afectivos o morales, derivados de una o más cualidades comunes; cualidades que a menudo poseen también otros individuos de la misma sociedad, entre los cuales sin embargo no se han establecido, o no se han consolidado, por ausencia de ciertos factores que determinan la formación de los grupos, los procesos de interacción antes mencionados (Definición de: Diccionario de Sociología S.XXI).

Conceptualmente diversos autores, de las más diversas disciplinas científicas, trabajan sobre formaciones, asociaciones, agrupaciones y cualquier otro tipo de conglomerado de primates humanos, en este sentido se tiene la siguiente conceptualización de lo que es un grupo:

...algo más que la suma de las partes individuales. Tiene una dinámica social que es relativamente independiente de los temas y situaciones; concepciones previas y prejuicios (...) en el grupo se da una suspensión de los intereses individuales y un compromiso de la realidad de grupo y sus objetivos que no están detalladamente especificados en la historia de sus miembros o en la situación del grupo (Willis, 1988: 147, en Flores-Moreno, 2004).

Siguiendo esta lógica el nacimiento de un grupo se da por:

Primero, que la amistad y otros lazos informales ejercen una influencia sobre la conducta de las personas. Segundo, que la gente utiliza tales vínculos para solventar los diversos problemas con los que se enfrenta en la vida cotidiana. Tercero, que a través de estas relaciones informales los individuos pueden llegar a manipular los constreñimientos sociales de las instituciones y organizaciones más formales, en vez de tener que enfrentarse a ellas (Cucó, 1995:22, en Flores-Moreno, 2004).

En este momento se puede manifestar que un grupo es la unión de tres o más especímenes de una especie con el fin de realizar una acción, o más, para satisfacer una demanda común. Este tipo de estudios, los abocados a los grupos de primates, son un hecho que abarca desde la formación de las grandes sociedades de primates humanos hasta los grupos al interior de estas, y desde los orígenes del orden *Primate* hasta los primates vivientes hoy día. En esta tónica Flores-Moreno dice que:

A lo largo de nuestra vida tendemos a formar grupos, a vivir en familia, a pertenecer a una empresa, a una iglesia, a un equipo de fútbol, al mismo tiempo que nos toca jugar o

interpretar distintos roles, por lo que a veces nos encontramos entre lo individual y lo colectivo (Flores-Moreno, 2004).

Los grupos en distintos momentos hacen uso de diversos elementos para identificarse y diferenciarse de otros grupos, Flores-Moreno interpreta este hecho como una adscripción o identidad, que realiza un individuo, con uno o varios grupos, y es a través de actos simbólicos que un individuo puede ubicarse como integrante de un grupo, además de que se puede diferenciar de otros por el comportamiento que asume, mismo comportamiento que puede cambiar de acuerdo al tipo de interacción que el individuo efectúe (Flores-Moreno, 2004).

Uno de estos elementos lo constituye el saludo; el saludo sea mediante lenguaje verbal y/o corporal forma parte de un amplio repertorio de elementos que permiten dar identidad a un grupo, un acto simbólico que integra a los miembros de un grupo. El saludo en este contexto debe entenderse como una forma de comunicación, de acuerdo a la definición de grupo que propone el diccionario de sociología S.XXI, donde se asienta que al interior del grupo existen procesos de interacción social necesariamente fundados en formas de comunicación.

Esto lleva a plantear una definición de comunicación, donde el saludo está implícito, y donde se abarca más allá del género *Homo*, la comunicación en el reino animal. Qué entendemos por comunicación animal; Sabater Pi en la presentación del texto *La Comunicación Animal. Un Enfoque Zoosemiótico*, de Carles Riba, hace referencia a Klopfer y Lewis mencionando lo siguiente:

...Estimo razonablemente aceptable la que propone Klopfer: el proceso en el cual la información es intercambiada entre animales en un contexto de beneficio adaptativo mutuo; también me parece válida la de Lewis: el proceso de transmisión de señales entre organismos, señales que son el resultado de un proceso de adaptación y cuya selección ha favorecido su producción y recepción... (en Riba, 1990).

Se da por hecho que el *Homo sapiens sapiens*, al igual que otros animales, emite y percibe señales y que es a través de estas que intercambia información, un ejemplo de esto lo constituye el saludo entre los integrantes de un grupo.

Al igual que el *sapiens* otros primates hacen lo propio; ejemplo de esto lo constituyen los babuinos machos de Guinea, quienes tienen intensas interacciones de saludos para probar la calidad y fortaleza de sus lazos sociales, esta conducta de saludos entre mandriles machos contempla íntimas y riesgosas conductas como abrazarse y manipular el área genital; los

autores encontraron que estos tipos de saludos tienen una función de sumisión y de agresión, e incluso son usados como una forma de reconciliación después de un conflicto (Whitham y Maestriperi, 2003). Este estudio se realizó con un grupo de 40 babuinos de Guinea que están en el zoológico Brookfield en Chicago.

Otro ejemplo lo aporta Frans de Waal:

Al igual que algunos apretones de manos secretos en nuestras sociedades, el agarre de mano entre los chimpancés puede incluso haberse convertido en un símbolo de pertenencia al grupo. Pude confirmar esto claramente cuando Socko, por entonces un macho adolescente que estaba creciendo a pasos agigantados, volvió al grupo después de una ausencia de varios meses. Se había peleado con el macho alfa Jimoh y lo habíamos sacado para que le curaran las heridas. Cuando volvió se formó un tremendo jaleo en el que Jimoh intentó atacarle de nuevo, pero las hembras acudieron en su defensa. Por suerte, no pasó nada serio y horas después todos se juntaron en una piña para espulgarse y suavizar las tensiones. El núcleo de espulgamiento estaba anormalmente apretado y vi a Socko ir de un compañero a otro. Estaba claro que era el centro de atención y con cada agarre de mano (hubo muchos) parecía que el grupo estuviera confirmando que era uno de ellos, un macho que pertenecía al clan (De Waal, 2002).

Otro estudio, igualmente en babuinos machos esta vez en hábitat natural cerca de Gilgil, Kenya, muestra que los saludos envuelven un intercambio de gestos, ritualizados, y son comunes como forma de interacción entre especímenes adultos machos. Lo interesante del estudio es que influye de manera determinante la edad de los ejecutantes del saludo, por ejemplo entre individuos viejos el saludo se asocia a sus relaciones de cooperación; es decir el porcentaje de saludos, la frecuencia, los diferentes gestos que fueron empleados, y los roles adoptados por cada espécimen varían significativamente; todo depende de las relación viejo-viejo, viejo-joven y joven-joven (Smuts y Watanabe, 1990). Este trabajo deja ver que al interior de un grupo existen otros grupos más pequeños que establecen sus particulares formas de saludar.

En primates humanos los estudios son más extensos; por ejemplo Flores-Moreno realiza un amplio estudio acerca de la formación interacción y dinámica de grupos juveniles, donde dice que:

Cuando los jóvenes hacen acto de presencia ante otros pueden hacerlo individual o en grupo, se hacen identificables; comenzando el proceso ritual de comunicación con la presentación del cuerpo y sus movimientos, es decir los jóvenes se presentan con una fachada (Flores-Moreno, 2004)

Esto lleva a entender que parte de esta presentación del cuerpo y sus movimientos encierra alguna forma de saludo; y que esta presentación es la carta de identidad de cada grupo y/o de cada integrante del grupo ante otros grupos y ante los demás miembros del grupo. En su texto Flores-Moreno recurre a Rossana Reguillo y al trabajo de ésta con bandas de Guadalajara al mencionar una de tantas formas de saludo que presenta una banda:

...se saludan entrechocan las manos con un ligero toque de los pulgares... (Reguillo, 1995, en Flores-Moreno, 2004).

En este sentido Reguillo asume que la identidad es una medición de la acción, y es así que la identidad de un grupo moldea las diferentes formas en que éste organiza y desarrolla un sin fin de acciones (género, poder, conflicto, espacio, tiempo, etc.) que le son propias (Reguillo, 1995, en Flores-Moreno, 2004).

Al respecto se señala que en primates humanos es visible el hecho de que existen diferentes formas de saludar, formas que permiten diferenciar a los grupos que las efectúan, y que estas formas son parte del bagaje identitario de cada grupo. La empiria en las sociedades humanas nos muestra roles e identidades en los diferentes grupos. Sólo por citar ejemplos, los franceses saludan con tres besos en las mejillas, los españoles con dos besos, uno por mejilla, los mexicanos acostumbramos estrechar las manos, y si la relación es fuerte un beso en una mejilla; pero otras culturas y/o sociedades y/o grupos hacen alguna reverencia o juntan la frente; la misma empiria ha mostrado que al interior de todas las sociedades existen grupos que han implantado sus particulares formas de saludar como elemento de identidad.

En las anteriores breves líneas se puede apreciar que tanto en primates humanos como en primates no humanos, los grupos que se conforman pueden generar sus propios elementos de identidad, uno de estos el saludo.

Y siguiendo los lineamientos de la etología se menciona que el bagaje conductual de una especie es producto de su largo o corto camino evolutivo, de su historia evolutiva, de la misma manera que lo son sus caracteres morfológicos, y que todo esto es resultado de una selección natural condicionada por el medio ambiente, por lo tanto la morfología y la conducta tienen una función adaptativa que permite la supervivencia de la especie.

Lo que lleva a la conclusión de que el orden *Primate* con su historia evolutiva de mas de 70 millones de años comparte a nivel de especies muchos caracteres que les han permitido sobrevivir hasta nuestros días. En este contexto el saludo, dentro de un grupo de primates es fundamental para la comunicación, identidad, interacción, desarrollo y supervivencia del grupo, situación válida para primates humanos y primates no humanos.

Bibliografía

Alsina, José. 1986. *Etología, Ciencia Actual*. Anthropos Editorial del Hombre. Barcelona, España.

Campan, Raymond. 1990. Historia de la Etología y Tendencias Actuales. En: L. A. De Reyna Martínez, P. Recuerda Serrano, T. Redondo Nevado, coordinadores. *Principios en Etología*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, España. pp. 9-16.

De Waal, Frans. 2002. *El Simio y el Aprendiz de Sushi. Reflexiones de un primatólogo sobre la cultura*. Paidós. Barcelona, España.

Flores-Moreno, Carmen Leticia. 2004. “*El estar dentro, el estar fuera*” *Procesos rituales juveniles y la dinámica de formación de grupos*. Tesis de Master. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Antropología Social y Prehistoria. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España.

Gallino, Luciano. 1995. *Diccionario de sociología*. Siglo XXI editores.

Goffman, Irving. 1993. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

Hopkins, William D. y Leavens, David A. 1998. Hand Use and Gestural Communication in Chimpanzees (*Pan troglodytes*). *Journal of Comparative Psychology* 112(1): 95-99.

Klein, Zdenek. 2000. The Ethological Approach to the Study of Human Behavior. *Neuroendocrinology Letters* 21: 477-481.

Morris, Desmond. 1983. *El Mono Desnudo. Un Estudio del Animal Humano*. Plaza y Janes, S.A. Barcelona, España.

Sabater Pi, J. 1984. *El Chimpancé y los orígenes de la cultura*. Anthropos Editorial del Hombre. Barcelona, España.

Smuts, Barbara B. y Watanabe, John M. 1990. Social Relationships and Ritualized Greetings in Adult Male Baboons (*Papio cynocephalus anubis*). *International Journal of Primatology* 11(2): 147-172.

Riba, Carlos. 1990. *La Comunicación Animal. Un Enfoque Zoosemiótico*. Anthropos Editorial del Hombre. Barcelona, España.

Whitham, Jessica C. y Maestriperri, Dario. 2003. Primate Rituals: The Function of Greetings between Male Guinea Baboons. *Ethology* 109: 847-859.